

La Amenaza Fantasma



Estimado Lector de Linux Magazine

Todo el mundo piensa que está a salvo. Nadie piensa que le puede tocar a él/ella. Los accidentes de coche ocurren a los demás, los demás contraen enfermedades incurables, a los demás se les ven introducirse virus en sus sistemas. La desgracia tiene un curioso efecto distanciador.

Pero que nadie se crea invulnerable, todo lo contrario: como la sección de invulnerabilidades demuestra mes a mes, los fallos de seguridad que “permiten ejecutar código aleatorio” abundan en el sistema operativo Linux. Es cierto, no más que en otros sistemas, pero, como me recuerda a cada oportunidad mi esposa cada vez que hablamos de cambiarnos de casa: “No vayamos a compararnos con lo que no queremos ser”. Y, sí, es una gran ventaja que haya tanta gente auditando y probando el software de manera abierta y se publiquen los resultados para que nos curemos en salud. Defender la protección a través de la ocultación es como defender aquello de, bueno, sí, las alas del avión están pegadas con chicle... pero no se caerán si no se lo decimos a nadie.

Sin embargo, el peligro existe en el ámbito de la informática y no sólo viene bajo la forma de virus, troyanos y “jaquens” aburridos, de los que buena cuenta damos en este número y, por tanto, sobre los que no me voy a explicar. Hablo de otro peligro, mucho más insidioso contra el cual no te puedes proteger configurando un firewall, deshabilitando servicios o blindando el sistema. Y no importará el sistema que utilices, ya sea Linux, Windows, Mac o BSD, siempre estarás a la merced de uno de sus ataques, los cuales vienen sin avisar y sin motivo aparente.

Hablo de los abogados.

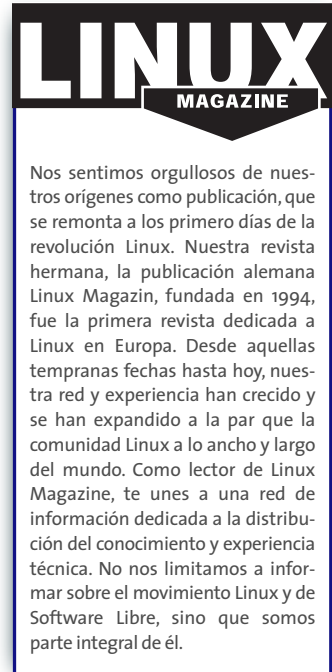
El ataque te puede venir en la forma de carta de SCO reclamándote el pago de un impuesto revolucionario que a santo de qué, o te puede llegar como aviso de citación a juicio por no pagar una factura de un servicio telefónico que por supuesto no has contratado ni mucho menos utilizado. A mí me llegó una de dichas cartas hace un par de días.

69,72 euros es el motivo de que me quieren arrastrar a juicio los ilustres señores letrados. Esta gente son los encargados de perseguir a toda esa panda de sinvergüenzas internautas que rehúsa pagar servicios de ADSL que no funcionan, facturas emitidas después de bajas o misteriosos cobros por servicios no contratados, el cual, como digo, es mi caso.

Su cliente, WANADOO S.L., asegura que servidor contrató un servicio de telefonía llamado rimbombantemente “Premier Plus”. Ahora bien, servidor no es ningún lince legal, pero creo que sin contrato firmado no hay tu tía... Y esto lo confirmó *mi* abogado, que sí lo es. (He de decir que mi abogado es de los buenos. Es un encanto, lo puedes sacar de la jaula y todo y no se pleitea con nadie a no ser que le caiga realmente mal).

Ni que decir tiene que ni servidor jamás ha contratado, suscrito, solicitado, ni mucho menos disfrutado de este excelso servicio. Pero eso da igual. Un día vas caminando por la calle, te cae una maceta en la cabeza y te quedas en el sitio; o administras un sistema para una importante firma y un estúpido script-kiddie logra cargarse todo la base de datos de clientes y proveedores, junto con el fichero donde guardabas tus partidas de Quake; o un día estás sentado en tu casa y, mira por donde, te meten un pleito... Y ¡plas! Te has convertido en una estadística. De humano te has transformado en una cifra en las listas de la DGT o de las crecientes casos de abusos por parte de operadores de telefonía.

Si no pago 69,72 euros antes del día 11 del corriente (enero), me arrastrarán a juicio, me demostrarán culpable, pedirán



Nos sentimos orgullosos de nuestros orígenes como publicación, que se remonta a los primeros días de la revolución Linux. Nuestra revista hermana, la publicación alemana Linux Magazin, fundada en 1994, fue la primera revista dedicada a Linux en Europa. Desde aquellas tempranas fechas hasta hoy, nuestra red y experiencia han crecido y se han expandido a la par que la comunidad Linux a lo ancho y largo del mundo. Como lector de Linux Magazine, te unes a una red de información dedicada a la distribución del conocimiento y experiencia técnica. No nos limitamos a informar sobre el movimiento Linux y de Software Libre, sino que somos parte integral de él.

la pena capital para mí y mis allegados y, de paso, escupirán sobre mi tumba. Lo peor de todo es que para mandarles un burofax jurando que no he sido yo, Correos me cobra 20 euros, perder una mañana de trabajo para ir a juicio puede costar unos 50 euros, aparcar en el centro 4 euros. La minuta del abogado me puede salir por 300 euros. Que el juez me de la razón, no tiene precio, pero para todo lo demás, Mastercard.

La solución fácil: pagar los 69,72 euros y olvidarse. Pero, haciendo esto ¿no dejo abiertas la puertas a más chantajes por parte de las operadoras y sus canes legales?

Así que ya sabéis: una vez instalado vuestro firewall, deshabilitado servicios innecesarios y blindado vuestro sistema siguiendo los buenos consejos de Linux Magazine... ¡cuidado con los abogados!

Paul C. Brown
Director